

Antártida, la otra parte del mundo

Antarctica, the other part of the world

Antártida, la otra parte del mundo

Antarctica, the other part of the world

Marcelo Leonardo Levinas

fotografías y textos

Legales

AGRADECIMIENTOS/ACKNOWLEDGMENTS

A Andrea Glikin, Adriana Tabieze y Graciela Vidiella por la lectura y revisión de los textos en sintonía con mis impresiones antárticas. A Pilar Lonzieme y a Kit Maude por sus invalorable aportes a la traducción al inglés. A Ulrich Gersch, compañero de éste y otros viajes entrañables. Y, sobre todo, a Eduardo Rey por seleccionar las fotografías, armar el libro y compartir mi emoción por la Antártida.

INTRODUCCIÓN

Viajé a la Antártida en diciembre de 2009, con el Sol rozando el solsticio de verano. Me embarqué en Ushuaia junto con otros cien viajeros en el Polar Star, un rompehielos finlandés con casco color rojo, regentado en Canadá, bandera de Barbados y capitán polaco. Atravesamos el canal de Beagle y navegamos los 800 km del estrecho de Drake cruzando, a mitad de camino, la convergencia antártica: un límite natural en el que abruptamente las aguas se tornan frías y desciende su nivel de salinidad. Hacia el final de esa travesía de dos días, asomaron los primeros icebergs como puntos suspensivos, blancos y gigantescos, que se mecían en las aguas agitadas y flameantes. Ellos preanunciaban nuestro arribo a la otra parte del mundo. Así llegamos a las Shetland del Sur, una cadena de islas paralela a la Península Antártica, sitio al que arribamos unos días después.

Desde entonces, el blanco se convirtió en una manía perfecta, y los cielos, cuando estaban despejados, competían con el mar por exhibir un azul definitivo. Existen en el lugar, más blancos y azules que en todo el resto del mundo.

En diciembre el sol no se retira nunca y el transcurrir del tiempo parece más lento. Al día no lo reemplaza la noche, lo sucede una variedad más sutil de claridad que es más delicada: así son las noches blancas. La luz del sol se enfrenta a la oscuridad y la derrota. Entonces el blanco resiste y no desaparece. En el verano, el sol, literalmente, se casa con el paisaje; en invierno se divorcian.

En la Antártida casi no hay sitio que tenga nombre. Ningún escenario es permanente, los paisajes resultan inesperados, los lugares surgen y desaparecen. El clima es tan cambiante que en cuestión de minutos un blanco insospechado reemplaza al anterior: uno se confunde y cree estar en otro sitio. La nieve, el agua y el hielo, la tierra, el cielo y las nubes se combinan de manera totalmente imprevista. Entretejen en conjunto la más intrigante y melancólica belleza. El viento aparece y desaparece de improviso y suele esconderse atrás de las montañas, mientras el cielo lo vigila desde arriba y descubre siempre sus refugios. Las montañas más atrevidas, parecen besar al cielo en una línea.

Los cinco sentidos se entremezclan. La luz puede tocarse. Al aire se lo escucha en el viento y es de un frío transparente. Al viento se lo ve. Los paisajes poseen el mismo sabor que un helado blanco; por eso, cuando uno degusta la nieve o el hielo, en la boca permanece el gusto inconfundible de aquel color.

Uno no se siente abandonado: lo acompaña la inmensa soledad del lugar. La Antártida es melancolía sin drama.

También hay vida. La vida es una graciosa excepción de las reglas estrictas del frío. Algunos colores se mueven: son los animales. Los pingüinos se deslizan en la nieve o se arrojan al agua helada astillándola con sus picos como si se tratase de un espejo; jamás anhelan volar. Los elefantes marinos tienen los ojos oscuros y redondos: miran todo con tristeza y con asombro. Las ballenas jorobadas sorprenden al paisaje surgiendo de improviso como un sobresalto del mar. Las aves vuelan dentro del silencio y algunas revolotean sobre el agua cuando ella está lisa y es vidriosa. Otros colores también se mueven, pero sólo cuando hay brisa o viento: es la flora escasa que forma manchones verdes de musgos, líquenes, algas y pastizales. A veces el verde es un poco rojizo. Hay fósiles como los hay en cualquier continente, sólo que en la Antártida están congelados en el tiempo.

Las nubes también tienen vida y se pasean por encima de sus sombras; parecen un capricho del aire que aspira a tener la forma de un país o que finge ser un signo del Zodíaco. Algunas parecen insectos albinos, aunque con frecuencia las formas que adoptan resultan vagas, porque de tanto agotar las formas ya no parecen nada. Sus sombras son aún más caprichosas: siempre onduladas, merodean por el hielo o por la nieve e incluso recorren la superficie del mar. Son escurridizas, como los fantasmas. También los icebergs tienen vida. Son de un blanco muy pesado pero igual flotan. Cuesta imaginar que no sean espejismos que deambulan obstinadamente a la deriva. Muchas veces forman tímidas montañas sumergidas en el agua, con sus abismos afilados apuntando hacia el centro del mar. ¿Será, como se dice, que pueden errar libremente cuatro años? ¿Sería eso mucho o poco tiempo...?

El blanco también se forma en los glaciares. Por eso ellos parecen vestidos de novia espléndidamente arrugados. En las orillas y en las costas, rozan el azul del mar. Al cabo de once días regresamos: así como el Polar Star nos llevó al frío, nos devolvió después al infierno.

Este libro es como el testigo de un viaje en el que el asombro se convirtió en una apacible costumbre. En la Antártida los escenarios -intangibles, categóricos, perfectos- logran perdurar en los recuerdos casi intactos y por eso se congela la emoción. Allí se aspira a una fugaz inmortalidad, a no morir ninguno de esos días, a sobrevivir para poder contarlo. Porque si existe algún lugar imaginario, la Antártida cumple el milagro y es ese lugar.

INTRODUCTION

I went to Antarctica in December of 2009, when the sun was on the cusp of the summer solstice. I set out from Ushuaia along with one hundred other travelers in the Polar Star, a red-hulled Finnish icebreaker that was run from Canada under the flag of Barbados with a Polish captain. We crossed the Beagle Channel and sailed the 800 km Drake Passage, crossing the Antarctic Convergence: a natural boundary where the water abruptly turns cold and its salinity level drops. Toward the end of that two day journey, we saw the first icebergs looming portentously like ellipses, gigantic white dots bobbing in the rough waters. They announced our entry into another world. We firstly arrived at the South Shetland islands, a chain that runs parallel to the Antarctic Peninsula, which we reached a few days later.

From then on, the white was overwhelming, and the skies, when they were clear, competed with the sea to see which could produce the more absolute blue. The place offers more different shades of white and blue than anywhere else in the world.

In December, the sun never goes down and time seems to flow more slowly. Day is never usurped by night. It is followed by a more subtle, delicate kind of illumination: white nights. Sunlight confronts the darkness, defeating it. White endures and survives. In the summer, the sun is married to the landscape; in winter they divorce.

Hardly anything has been named in Antarctica. No setting is permanent, the landscapes are unexpected, and places emerge and disappear. The weather is so variable that within minutes a new, unexpected shade of white might arise to replace the one that came before, making you feel as though, somehow, you are now somewhere else. Snow, water, ice, earth, sky and clouds combine in utterly surprising ways. Together they create an intriguing, melancholy beauty. The wind gusts and fades suddenly, often hiding behind the mountains, while the sky watches from above. The boldest mountains seem to kiss the heavens.

The five senses mingle together. Light can be touched. The air can be heard in the wind, the cold is transparent, while the wind can be seen. The landscapes taste like white ice-cream which is why, when one tastes the snow or the ice, the distinctive taste of that color lingers in the mouth.

One is never alone in the company of the immense solitude of the place. Antarctica is drama-free melancholy.

But there is life too. Life that gracefully defies the extreme cold. Colors move suddenly: the animals. Penguins slide over the snow or throw themselves into the frozen water, smashing it with their beaks as though it were a mirror; they're not interested in flight. Elephant seals have dark, round eyes: they regard everything with sadness and wonder. Humpback whales burst into the landscape, emerging suddenly from the churning sea. Birds fly through the silence and hover over the water when it is smooth and glassy. Other colors move too, but only when there is a breeze: clumps of green moss and plant-life, lichens, algae and pastures. Sometimes the green is tinged with a rusty red. There are fossils, as there are in any continent, but in Antarctica they have been frozen in time.

Clouds have a life of their own, wandering above their shadows. A quirk of the wind gives them the shape of a country or a sign from the Zodiac. Some clouds look like albino insects, though many of the shapes seem unclear in a setting so devoid of form. Their shadows are even more capricious: always wavy, they prowl across the ice and snow and even the sea. They are as elusive as ghosts.

Life can also be found on the icebergs. Their white is weighty but they float nonetheless. It is hard not to believe that they are mirages, stubbornly lingering in the mind. Often they are timid mountains submerged in water, their sharp crevices pointing down into the depths. Can it be true that they drift freely for four years? Does that seem too short or long a time?

Glaciers shape white in yet more ways. They look like splendid, pleated wedding gowns. On the coasts and shores, they begin to match the blue of the sea. We returned eleven days later: just as the Polar Star delivered us into the cold, it brought us back into the inferno.

This book is testimony from a journey where wonder became a default setting. In the Antarctic, the scenes—intangible, categorical, perfect—form lasting, comprehensive memories in which emotions are frozen and maintained forever. There, one aspires to a fleeting immortality; to survive and so live to tell the tale. Because, if ever there were a place crafted from pure imagination, Antarctica is that miracle.



SOL

El *sol* se casa en cada noche blanca del verano, y se divorcia en el invierno.

SUN

The *sun* marries on every white night, and divorces in winter.

LUZ I

En verano, la *luz* imperturbable es el pretexto para asistir al irreprochable espectáculo que brindan los paisajes. No es que en las noches blancas la *luz* regrese... Ella jamás se retira: viene del horizonte o desde más allá de las montañas y salpica los paisajes con sus colores más sutiles.

LIGHT I

In summer, the implacable *light* provides a pretext for witnessing the impeccable spectacle of the landscape. It's not that the *light* returns during the white nights: it never left. It flows over the horizon or from behind the mountains, splashing the landscapes with its subtle colors.





ICEBERGS I

Parece como si las uñas de un gigante hubieran rastrillado al *iceberg*. Pero fueron los años que fueron dejados por los hilos del viento.

ICEBERGS I

It's as though the nails of a giant have raked the *iceberg*. But they are simply the marks left by years of being lashed by the wind.



El agua refleja todos los misterios del hielo. Detrás, y agazapado en la bruma, el continente insinúa su absoluta inmensidad.

Water reflects all the mysteries of ice. Beyond, hidden in the mist, the continent hints at its awesome immensity.





VIDA I

Las aves vuelan dentro del silencio. Algunas, revolotean sobre el agua y literalmente caminan sobre ella cuando el mar es liso y vidrioso.



LIFE I

Birds fly through the silence. Some flit over the water and literally walk on top of it when the sea is smooth and glassy.



NUBES I

Las *nubes* son de un blanco caprichoso: tienen forma de países lejanos o de las constelaciones del Zodíaco; a veces parecen insectos albinos o sombras de color blanco. Con frecuencia resultan vagas, porque de tanto agotar las formas, no se parecen a nada.

CLOUDS I

Clouds are composed of a capricious white: a quirk of the wind gives them the shape of a country or a sign from the Zodiac. Some clouds look like albino insects, though many of the shapes seem unclear in a setting so devoid of form.

El cielo, la montaña y el mar son los principales personajes de la trama antártica. Sus protagonistas -el agua, la nieve y el hielo, las rocas, las nubes y el aire-, la sustancia de su intrigante perfección.

The sky, the mountains and the sea are the main themes of the Antarctic narrative. Their protagonists—water, snow, ice, rocks, clouds and air—provide the substance of the land's intriguing perfection.



GLACIARES I

En la Antártida hay tantos *glaciares* como vestidos de novia en el mundo.

GLACIERS I

In Antarctica there are as many *glaciers* as there are wedding gowns in the rest of the world.





Existen más blancos y azules en la Antártida que en el resto del mundo.

The Antarctic contains more different shades of white and blue than the rest of the world put together.



ROCAS

La *roca* parece una ruina con estatuas, pero no es más que un testimonio de la creatividad del viento. ¿Los pingüinos...?: sólo se colaron en la fiesta del paisaje, disfrazados en sus fracs.

ROCKS

The *rock* looks like a ruin with statues, but's simply testimony to the creativity of the wind. The penguins? They've come to attend the party being held by the landscape, dressed in their best tuxedos.





La Antártida cumple el milagro de ser un lugar imaginario.

Antarctica seems, miraculously, to be a place forged from pure imagination.





La belleza entra en crisis: siempre algo más perfecto la reemplaza.

Beauty is in crisis: there is always something more perfect to replace it.



El frío persistente del hielo siempre aspira al azul.

The persistent icy cold is always seeking to turn blue.





VIDA II

Es fácil definir qué es *vida* en la Antártida: es todo lo que no es nieve, ni roca, ni es viento, ni agua ni luz, y se desplaza, se agita o se menea.

Las ballenas jorobadas sorprenden al paisaje surgiendo de improvizo como un sobresalto del mar.

LIFE II

It is easy to define *life* in Antarctica: it is everything that is not snow, rock, wind, water or light. Everything that moves, trembles or sways.

Humpback whales burst into the landscape, emerging as a startle of the sea.





ICEBERGS II

Los *icebergs* son pesados pero igual flotan. Cuesta imaginar que no sean espejismos que marchan a la deriva.

ICEBERGS II

Icebergs are heavy but float nonetheless. It is hard not to see them as wandering mirages.



AZUL I

Los cielos despejados compiten con el mar por exhibir cuál ofrece el *azul* más irreprochable y absoluto. ¿El mar refleja el *azul* del cielo? ¿O el cielo no es otra cosa que un reflejo del mar?



BLUE I

Clear skies compete with the sea to produce the most impeccable, absolute *blue*. Does the ocean reflect the *blue* of the sky? Or is the sky nothing but a reflection of the sea?





ICEBERGS III

En las noches, el blanco perdura con forma de azul, en los
icebergs que peregrinan a los costados del barco

At night, the white takes on the form of blue in the *icebergs* that
flow past the ship.





No estábamos solos: nos acompañaba la soledad del lugar.

We were never alone: the solitude of the place accompanied us.

Blanco y negro: dueños del paisaje y de los dioses

White and black: owners of the Gods and the landscape.









VIENTO

Al aire se lo escucha en el *viento* y es de un frío transparente. Al *viento* se lo puede ver, y si no se lo advierte es porque acostumbra a esconderse detrás de las montañas.

WIND

The air can be heard in the *wind*, which is transparent cold. The *wind* can be seen, and if it has disappeared it is because it is hiding behind the mountains.





1
3



2

VIDA HUMANA

Viejos depósitos de aceite de ballena, construcciones abandonadas para guarecerse del frío y el hielo: vestigios que en la Antártida son absorbidos por el blanco pasaje del tiempo.

HUMAN LIFE I

Old deposits of whale oil, abandoned buildings built for shelter from the cold and ice: traces that Antarctica has absorbed over the white passage of time.

El Continente se infiltra a través de la ventana de la cocina de Port Locroy, sólo habitada por mujeres.

The Continent filters through the window of the kitchen in Port Locroy, which is inhabited only by women.







COLORES Y SONIDOS

Muchas veces los *colores* están ocultos en el gris; o si no, se esconden en el blanco o en el negro más absolutos. Los únicos *sonidos* que se escuchan provienen del viento, de las olas o de la lluvia; cuando no se escucha nada es porque están ocultos detrás del más absoluto silencio o porque se esconden detrás de una montaña.

SOUNDS AND COLORS

Colors are often hidden in the grey; or if not, they lurk in the darkest black or the brightest white. The only *sounds* to be heard come from the wind, the waves or the rain; when there is nothing it is because silence has descended or they are hiding behind a mountain.





ICEBERGS IV

El frío, el agua y la luz, juntos, avivan el fuego azul del hielo. La entrada conduce a un precipicio blanco, a un limbo blanco sin final.

Cold, water and light; together they fuel the blue fire of the ice. The opening leads to a white cliff; a white, endless limbo.



VIDA III

A la derecha asoma un pájaro de hielo: se ve su pico, su cabeza y una parte de su cuerpo. En el medio de la escena, su réplica viva vuela hacia un león yacente.

LIFE III

To the right is an ice-bird: you can see its beak, head and part of its body. In the middle of the scene, a living replica soars toward a reclining lion.



VIDA IV

Un pingüino emperador a la espera de que alguien lo eternice.

LIFE IV

An emperor penguin awaiting immortalization.







VIDA V

Hay millares de pingüinos. Algunos se suben al hielo de un iceberg y deambulan por las aguas sin un rumbo asegurado. Parecen muñecos sin vida posando para una instantánea fugaz, pero son los más mundanos y sociables habitantes de la Antártida.

LIFE V

There are thousands of penguins. Some of them get onto the ice of an iceberg and drift over the waters. They look like lifeless dolls posed for a brief instant, but they are the most peaceable and sociable inhabitants of Antarctica.







SILENCIO

Viento y *silencio*: perpetuo monólogo del lugar.

SILENCE

Wind and *silence*: the place's ongoing monologue.



LUZ II

Los resplandores que atraviesan las nubes, construyen, junto con las sombras, numerosos planos. Primero hay un plano nocturno y sombrío. Luego, sobre el iceberg, baja una *luz* que vuelve semioscura. Detrás aparece un hilo finísimo de *luz* en medio del agua negra seguido de una aureola perfectamente horizontal que abarca toda el agua y la encandila. Al final del paisaje, la montaña está cubierta de un gris velado.

LIGHT II

Beams of light criss-cross the clouds, building different planes in concert with the shadows. First there is nocturnal gloom. Then a ray falls upon an iceberg to create twilight. Behind, a thin thread of light brightens the black water followed by a dazzling horizontal halo that illuminates the entire scene. Behind, the mountain is shrouded in a grey veil.





ICEBERGS V

Parecen casas amontonadas de color blanco, pero no es más que una manada de témpanos bebiendo agua.

A herd of ice floes lapping at the water: they look like a set of white houses.







AZUL II

Hay más *azules* en la Antártida que en el resto del mundo

BLUE II

There are more shades of *blue* in Antarctica than anywhere else in the world.

ICEBERGS VI

Muchas veces forman tímidas montañas sumergidas en el agua, con sus abismos afilados apuntando hacia el centro del mar.

ICEBERGS VI

Often they form timid mountains submerged in the water, with their sharp crevices pointing down toward the center of the sea.





HIELO

Un fragmento de *hielo* antártico puede ser pequeño, muy grande e incluso gigantesco. Puede tener forma de paloma, ser la proa de un barco o un acantilado desprendido de un país. Puede poseer las dimensiones de un guijarro que se derrite en el aire para alcanzar las dimensiones de un enorme terraplén, y hasta incluso imitar el tamaño de una ciudad.

ICE

Fragments of Antarctic *ice* can be small, big and often huge. They may take the form of a dove, the prow of a boat, or a cliff detached from the land. They can be the size of a pebble melting in the air, a large embankment, or even a city.





ICEBERGS VII

¿Un barco que se hunde? ¿Un plumero blanco? ¿Un témpano de hielo sin sentido?

A sinking ship? A white feather duster? A nonsensical iceberg?





BLANCO
El *blanco* se convirtió en una manía perfecta.

WHITE
The *white* overwhelmed the senses.





COLORES

El verde vive en los líquenes y en las algas. El marrón adopta la forma de las montañas. El azul está en el cielo celeste y en el azul marino. El blanco pertenece a todas partes. El amarillo atrae al Sol. El rojo suele estar ausente, salvo en las primeras y en las últimas horas del día.

COLORS

Green lives in the lichen and the seaweed. *Brown* is the shape of the mountains. The *blue* is in the celestial blue of the sky, and the marine *blue* of the sea. *White* is everywhere. *Yellow* attracts the Sun. *Red* tends to be absent, except at the first and last hours of the day.



GRISES
Aprendices del blanco...

GREYS
White's apprentices...



La Antártida es melancolía sin drama. Es la inmensidad de los infinitos rincones y recovecos ocultos detrás de las montañas, donde el viento pega la vuelta.

Antarctica is drama-free melancholy. It is the immensity of infinite nooks and crannies hidden behind the mountains, where the wind changes course.





VIDA VI

Hay fósiles y esqueletos, como en cualquier continente, pero los de la Antártida están verdaderamente congelados en el tiempo.

LIFE VI

There are fossils, as there are in any continent, but in Antarctica they are truly frozen in time.

POLAR STAR

El *Polar Star* nos trajo al frío y nos regresó luego al infierno.

The *Polar Star* took us into the cold and then returned us to the inferno.





PAISAJE

Abajo nieve. Dos aves esperan sobre la roca desnuda. En el medio exacto, un velo de vapor frío. Arriba se resume la montaña. Y más arriba todavía, hay un celeste perfecto de un color cielo.

LANDSCAPE

The snow below. Two birds waiting on a bare rock. A veil of cold vapor hovers right in the middle. The mountain rises above. And even further above, there is the perfect blue of the sky.





¿Es posible ir a la Antártida y no vivir para contarlo?

Is it possible to go to Antarctica and not live to tell the tale?

NUBES II

Las *nubes* hacen sombras. Entre sus resquicios
acontece la luz.

CLOUDS II

Clouds make shadows. Light slips through the cracks.





GLACIARES II

Los *glaciares* parecen esbeltos atuendos de novia espléndidamente arrugados.

GLACIERS II

The *glaciers* look like wedding gowns; slender and beautifully wrinkled.



NUBES III

Sus sombras onduladas deambulan por el hielo, por la nieve o por la superficie del mar, escurridizas como la sombra de un fantasma.

CLOUDS III

The wavy shadows roam over the ice, the snow and the sea, elusive as ghosts.





VIDA VII

Los colores que se mueven representan animales.

LIFE VII

Moving colors: animals.



MONTAÑAS

En sus filos, las *montañas* parecen besarse con el cielo en una línea.

MOUNTAINS

The profiles of the *mountains* seem to kiss the sky.







ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

CON UBICACIÓN GEOGRÁFICA

p. 7 - South Shetland Islands, 11/12/09, 22:31

p. 8/9 - South Shetland Islands, 11/12/09, 22:20

p. 18 - Lemaire Channe l - Gerlache Strait, 15/12/09

p. 19 - Cuverville Island, 13/12/09

p. 21 - Lemaire Channel - Gerlache Strait, 15/12/09

p. 29 - Half Moon Island, 12/12/09

p. 30/31 - Pléneau Island, 15/12/09

p. 43 - Lemaire Channel, 14/12/09

p. 46 - Polar Star in Whalers Bay from Deception Island, 12/12

p. 48 - Polar Star from Goudier Island, Port Lockroy, 14/12

p. 51 - Ortodox Church, Russian Bellingshuasen Station, Frei Peninsula,
King George Island, 16/12/09

p. 52 - Deception Island, 12/12

p. 54 - Church at Chilean Frei Station, 16/12

p. 55 - 1, 2, 3, Deception Island, 12/12;

4, Russian Bellingshuasen Station, Frei Península, King George
Island, 16/12/09

p. 56/57 - Pléneau Island, 15/12

p. 58 - 1&3 Deception Island, 12/12;

2, Port Lockroy at Goudier Island

p. 59 - Port Lockroy, 14/12

p. 60 - Cuverville Island, 13/12

p. 72 - *Emperor* penguin, 16/12

p. 73 - *Gentoo* penguin at Cuverville Island, 13/12

p. 82 - Goudier Island, 14/12

p. 83/84/85 - Pléneau Island, 15/12

p. 97 - Iceberg and Cuverville Island, 13/12

p. 98/99 - King George Island. 16/12

p. 101 - Goudier Island, 14/12

p. 103/105 - Pléneau Island, 15/12

p. 106/107 - Deception Island, 12/12

p. 109 - Pléneau Island, 15/12

p. 110 - Deception Island, 12/12

p. 111 - Cuverville Island, 13/12

p. 112 - South Shetland Islands, 11/12

p. 113/115 - Pléneau Island, 15/12

p. 117/118 - Cuverville Island, 13/12

p. 121 - Pléneau Island, 15/12

p. 122 - Neko Harbour, 13/12



Este libro
se terminó de imprimir
el xx de xxxxxx de 2014, en
los Talleres Ronor, en Buenos Aires.